

ELLA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL-FUERISTA

ORGANO DE LA JUNTA REGIONAL

Número suelto 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Príncipe, 3, bajo y pral. — Teléfono, 266

Año XXIV | San Sebastián, Martes 22 de Marzo de 1921

NUM. 7.593

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

SEMANA SANTA

Hemos entrado ya en la Semana Santa; en esa verdaderamente grande Semana, en la cual, con sorprendente y aterrador contraste, brillan los más subísimos rayos del amor de todo un Dios al lado de la más inconcebible iniquidad, de la más negra ingratitud de los hombres.

Comenzó la semana en el Domingo de Ramos en el que la Iglesia celebró la triunfal y solemne entrada de Jesús en Jerusalén, aclamado y vitoreado por sus moradores, prueba inequívoca y convincente de la natural rectitud que dirige las masas del pueblo, cuando no se las pervierte con falaces doctrinas, ni se las halaga y fascina con químéricas promesas. La Judea entera estaba llena de la predicación de Aquél cuyo solo nombre indicaba lo que era; el Salvador. Los fuidos y sorprendentes milagros habían cundido por doquier, confirmado la verdad de sus palabras. La portentosa resurrección de Lázaro que acababa de obrar, era el asunto de la conversación y admiración de todos, que deseaban mostrarle de algún modo su gratitud. Y en efecto, llega Jesús a Jerusalén, y los habitantes de la insignia capital de Judea, le reciben y acaman con entusiasmo, siéndole al encuentro, y entonando con júbilo desbordado el Hosanna, «Viva, viva el inocito Hijo de David; bendito sea el que viene en nombre del Señor».

Quien hubiera podido predecir el presenciar tal ovación, que todo aquél entusiasmo se había de transformar, pocos días después, en aquél furibundo frenesí, con que el pueblo bramaba el «Crucifijo, crucifijo», convertido en populacho por la excitación al desorden y al crimen de los encargados de cimentarlos en la virtud y el bien?

Y cómo la historia se repite en nuestros tiempos, y en nuestra España, y en nuestra propia provincia, aún en los mejores pueblos de el asentimiento del reino de Dios antas, y en los que hoy, por la predicación de doctrinas deletéreas, de lucha malsana y rebelión, por quienes debieran ser misioneros de paz y caridad se ruga de ira, se atropella al prójimo, cobardemente prevaliéndose del abuso de superioridad, o la impunidad de la noche, y al asalto de encrucijada, se amenaza con odiosos crímenes como el que privó la vida al maestro presidente del Consejo de ministros, tratando de impone a hasta a los mismos enviados de Dios encargados de llevarles la buena nueva, censurando sus palabras y obras,

Un suicidio

A las doce menos cuarto de la mañana, se presentó al guardia de la calle de San Juan un joven dunciéndole que cuando se encontraba en el paseo del Príncipe de Asturias vió que se arrojaba al mar un hombre que se había subido al muro, no viéndolo más pues había desaparecido entre las olas.

El suicida se quitó antes el gabán, que dejó abandonado en el paseo, en uno de cuyos borbillos había trepar a los nombres de Fernández y Areta—Fábrica de curtidos—Pamplona.

Se dice cuenta al Gobierno civil. A las siete de la tarde fué extraído por dos bomberos el cadáver completamente destrozado; un golpe de mar le había empotrado entre las rocas junto al muro de la Kurssal.

No podemos menos de lamentar profundamente estas tragedias que

cuando no haciendo burla ni mofa de su predicación, en contra de la cual se derraman y esparcen hojas aniquiladoras, que le abren el camino de su desgracia temporal y de la infelicidad eterna por el que la empujan modernos escribas y fariseos adulándolo con la gloria de la santidad y el martirio, con notable y sacrilego escarnio de la Santidad y el martirio cristianos!

Desde la primitiva Iglesia se celebró de un modo especial esta última semana de Cuaresma. El historiador Eusebio la llama «Semana de las vigilias», porque los fieles tenían la costumbre de santificarse pidiendo casi todas sus noches en vela contemplando y meditando la pasión y muerte del divino Redentor. Llamósele por otros «Semana penitencial» por las muchas y terribles penas que durante sus días sufrió el Salvador. Por la misma razón los griegos la designaron con el nombre de: «Días de dolores, días de suspiros y de cruz», y los latinos le dieron el nombre de: «Semana de las indulgencias», ya porque en ella derramó el Señor sobre el mundo con pródiga mano los inagotables tesoros de su misericordia, ya porque en la misma eran antiguamente cumplidos los penitentes públicos a la absolución de sus culpas, y enseguida a la comunión de los fieles.

San Epifanio la designó: «Semana de las geografías», ó sea de los avances y penitencias que en la primitiva Iglesia se solían hacer a pie. Y así, y comiendo a lo más «geográfico», es decir, frutos y alimento se cose.

Sin embargo, el nombre más común y más generalizado entre las naciones cristianas, ha sido y es todavía el que se da: «Semana mayor». Y aún más frecuentemente el de: «Semana santa».

Llamósele «mayor», en memoria de los mayores de los más grandes misterios obrados en ella por Nuestro Señor Jesucristo, tales como la redención del mundo y la institución del augusto e inefable Sacramento del Altar. Pero no obstante y con preferencia se le da el nombre de «Santa», ya por las mismas razones que se acaban de exponer, ya también porque nuestras obras, palabras y pensamientos deben respirar en ellas de un modo especial, mayor circunspección, mayor «santidad», al conmemorar las «sublimes» salutíferas y santas cosas que en la misma se cumplieron en gracia y redención del linaje humano.

Nuestros enfermos

Se repiten con demasiada frecuencia y que truelan falta de valor para arrostrar los infortunios de la vida y falta de fe en los destinos eternos del alma humana.

Nuestro querido amigo don Gregorio Benítez que como saben nuestros lectores sufrió una dolorosa operación quirúrgica efectuada por el Dr. Urrutia, continúa, según nuestras últimas noticias, mejorando en su dolencia.

Desearemos muy de veras poder comunicar a nuestros amigos la agradable noticia del total restablecimiento de tan virtuoso sacerdote.

LEA USTED

EL SIGLO FUTURO

D. Cristóbal Botella y Serra

Con el triste laconismo del telegáfico, que no admite preparación, recibió ayer mañana maestro Jefe, este telegrama de don Manuel Serrano:

«Madrid 21—Tengo el sentimiento de participar que ayer falleció, Cristóbal Botella. — SENANTE».

Sospechamos si su defunción habrá sido repentina, pues ignorábamos en absoluto que estuviera enfermo, ni siquiera delicado.

Nuestros lectores comprendrán que no acertemos hoy a dar trazas a estos renglones. Cristóbal Botella, a quien frecuentemente leímos en «El Siglo Futuro», Botella cuyos artículos eran un modelo de bien decir, el cristiano escritor, el terrible defensor de los errores modernos, el crítico inexorable de toda pornografía literaria, ha muerto; su pluma se ha secado para siempre; pero el trabajo de su pluma, piadosamente pensando, será recompensado eternamente.

Ayer era Sánchez Alencio, el maestro de los periodistas, hoy Jefe, Cristóbal Botella, el ático y castizo poeta desde su adolecencia; los dos mueren en la brecha al pie del cañón. Aún saboreábamos en nuestro hermano mayor «El Siglo Futuro» del sábado último, un artículo suyo, que mañana reproduciremos íntegro: «Nuestra fiesta a San José». Ayer ya no existe. Cae los misterios de la vida. Perdidos son estos de importancia y trascendencia en el campo católico, de difícil yacimiento substituir. En «El Siglo Futuro» dejan huecos casi irreparables; ya no existen hombres de esa preparación, que a su mucha sólida ciencia unan a la vez la intrepidez de alma, necesaria, para sostener a diario campa batalla contra todo lo que se arrumba y desploma con estrepito. Siembra Dios lo que ha dispuesto. Acatemos sus altos juicios; bendigamos su mano bienhechora. Y ella recompensa con el descanso eterno el alma de nuestro querido amigo y compañero.

Reciba su virtuosísima vida don Jacinto y sus hijos, el testimonio de nuestro más sentido pésame, que lo hacemos extensivo al Director y redactores de «El Siglo Futuro», y que nuestros lectores todos lleven sus plegarias al cielo por el alma del gran escritor católico don Cristóbal Botella y Serra.

R. I. P.

UN ROBO

Ayer mañana se presentó al guardia de la calle de Easo una joven denunciándole que en una perfumería de dicha calle, cuya dueña se encuentra ausente, había forzado la puerta durante la noche, habiendo roto la cerradura y en el interior del establecimiento habían encontrado un garrote.

El ladron o ladrones, habían robado todos los efectos y se habían llevado 100 pesetas del cajón del mostrador, cinco peinetas valoradas en 50 pesetas y un reloj de señora cuyo valor ignoraban.

Del hecho se dió cuenta al Gobierno civil.

Profesor

Joven con el título de abogado y doctor en Filosofía, con gran práctica en la enseñanza, dará clases de Derecho, Filosofía, Letras y Bachillerato a domicilio o en su casa, Príncipe, 3, principal.

La acción judía en el mundo

El odio de los judíos a la sociedad cristiana.

Un señor M. Esquemaz, en nombre de la COMUNIDAD ISRAELITA DE MADRID ha dirigido al «A. B. C.» una protesta contra el articulo, que firmado por «Un diplomático» apreció en dicho diario y que integró reprodujimos nosotros, sobre la acción judía en el mundo, acusando muy especialmente a los elementos directores del judaísmo de haber provocado la guerra europea, la revolución rusa y los intentos de revolución mundial por que estamos pasando, protesta de que «A. B. C.» insertó algunos párrafos en los que se califica de calumnia a dicha tesis.

Hace ya tiempo y repetidamente nosotros hemos venido sosteniendo en lo que a la revolución social se refiere, y creemos habeílo demostrado, así que por hoy nos vamos a limitar a brindar al señor Esquemaz y a la Comunidad israelita de Madrid unos párrafos del TALMUD, libro que es el instrumento de clausuración ó separación de esa raza, su verdadera Patria, un distinta de las territoriales de las demás razas, el libro de sus tradiciones malsanas y de su moral, el guía de su vida y el medio de que se han valido sus primeros maestros y directores posteriores al cristianismo para apartar a los israelitas de los demás pueblos del mundo y apartarlos de la moral de inspiración divina de Moisés, del cual sólo se observan las prácticas ceremoniales y extrema, abolidas por Nuestro Señor Jesucristo, el verdadero Maestro, prometido a Abraham, a Moisés y a los Profetas, y anunciado por la antigua Sinaidoga, que nada contribuyó a la actual.

Si un judío ve a un cristiano al borde de un precipicio, está obligado a empujarle para que caiga más pronto. (Ord 4, trat 4, 1, art 4.)

De parte de Dios, los judíos miran y tratan a los cristianos como a verdaderas bestias. (Ord 4, trat 1, art 4.)

Los judíos no deben hacer más que pertenecer a otro país de guardarse. Si el que la perdió no tiene esperanzas de encontrarla (Ord 4, trat 5.)

Los judíos emplearán (así como Dios se lo manda), todos los medios y de engaños para quitar los bienes a los cristianos. (Ord 4, art 4.)

Si un judío mata a otro judío, creyendo que mata a un cristiano, es digno de absolución. (Ord 4, art 4, 9.)

Si un judío ve a un cristiano al borde de un precipicio, está obligado a empujarle para que caiga más pronto. (Ord 4, art 8.)

El mandamiento de los cristianos es mucho peor que el de los paganos; es menor crimen servir a los paganos que a los cristianos. (Ord 2, art 5.)

Las iglesias de los cristianos son casa de idolatría, y los judíos están obligados a destruirlas. (Ord 2, art 2.)

El Evangelio de los cristianos debe llevar el título de espantosa iniquidad, por lo que debe arrojarse al fuego y el judío obedece a Dios cuando quema este libro. (Ord 2, art 2.)

Creemos bastan estos para avisar a los cristianos de que el odio de los judíos contra la sociedad cristiana es más que el de los paganos; es mucho menor crimen servir a los paganos que a los cristianos. (Ord 2, art 5.)

Quieren decirnos el señor Esquemaz y la Comunidad israelita de Madrid, donde está la calumnia? Si no escribísemos en un periódico diario que va a todas las manos, incluso de niños, transcribiríamos otros párrafos, que muestran lo que es la moral judía en general y en sus relaciones con los cristianos, pero que los judíos conocen perfectamente.

NOTAS TRISTES

A las once de la mañana de ayer se celebraron en la parroquia del Buen Pastor los funerales en sufragio del alma del virtuoso sacerdote don Luis Anabitarte (q. e. p. d.)

A continuación se verificó la conducción del cadáver, viéndose el acto muy concurrido.

El domingo a las doce tuvo lugar la conducción del cadáver del que en vida fué don José Mendizábal e Isasa.

Asistió al acto numerosa concurrencia. En la iglesia de Santa María se celebraron los funerales en sufragio de su alma.

Reiteramos nuestro sentido pésame a las familias de los dos fallecidos.

Conforiado con los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad falleció ayer a las cuatro de

la tarde, don Fermín Machimbarrena y Gogorza, persona que por sus cualidades personales gozaba de innumerables simpatías.

La conducción del cadáver tendrá lugar hoy martes a las cuatro y media de la tarde y los funerales se celebrarán mañana miércoles a las once de la misma en la iglesia parroquial de Santa María.

A sus hermanos don Alberto, don Vicente, doña María, don Ramón y don José, acompañarán en el doctor que les afile y a nuestros lectores pedimos una oración por el alma del fallecido.

Joven delineante con conocimientos de mecanografía se ofrece.

Informarán en la Administración de este periódico.